

EL ÑANDÚ.

I. ASPECTOS GENERALES.

Veneciano, J.H. y Giulietti, J.D.

INTA San Luis, jveneciano@sanluis.inta.gov.ar; jgiulietti@sanluis.inta.gov.ar

Generalidades

El ñandú (*Rhea americana*) habita preferentemente en campos abiertos (praderas y sabanas), con vegetación mixta de arbustos y gramíneas que le permiten ocultar su cuerpo a los depredadores, a la vez que visualizarlos con facilidad gracias a su largo cuello y su buena visión. Se lo encuentra también en montes y bosques que presentan claros. Es una de las aves de mayor tamaño en el mundo, y la mayor de nuestro país, alcanzando los machos a pesar hasta 35 kg; es de hábitos diurnos y reproducción estacional. El macho tiene mayor altura y robustez que la hembra. Se trata de una única especie con dos subespecies: *albescens* (se distribuye desde el SE del Chaco hacia la región pampeana) y *araneipes* (ocupa un área menor de la región chaqueña y llega al SE del Paraguay y el Matto Grosso). A la misma familia (*Rheidae*) pertenece el gén. *Pterocnemia*, que también incluye una única especie, *P. pennata* (choique o ñandú petiso), con tres subespecies: *P. p. pennata* (ñandú petiso de la Patagonia), *P. p. garleppi* (del Altiplano) y *P. p. trapacensis* (N de Chile y S de Perú). De acuerdo con la FAO (1997), las principales amenazas para la especie son la pérdida del hábitat debido a la expansión de la agricultura y la caza ilegal, sobre todo en la pampa argentina, en Uruguay y en el sur de Brasil. En algunos establecimientos ganaderos el ñandú ha sido completamente exterminado.

El ñandú es una especie omnívora: gran parte del día se dedica a alimentarse (diariamente picotea el suelo más de 5.000 veces y recorre 7,5 km), ingiriendo semillas, frutos,



Figura 1. El ñandú dedica gran parte de su tiempo a comer, ya que carece de buche y no almacena alimento.

insectos (en especial langostas), batracios, reptiles, pichones de aves y mamíferos pequeños. Su amplio régimen alimenticio lo independiza en buena medida del medio; sí necesita en cambio que el medio le brinde refugio y posibilidades para huir. Las llanuras abiertas, provistas de pastos relativamente altos o matorrales, son especialmente aptas. Tolera tanto los suelos arenosos y secos de médanos, salinas y pedregales, como los húmedos y fangosos.

Incapaz de volar (ya que sus alas son rudimentarias y tienen las rectrices atrofiadas, y su esternón carece de quilla), es en cambio un corredor muy veloz: frente a lo

que intuye representa un peligro para su integridad, huye al trote con ambas alas levantadas o alzando sólo una; mantiene el equilibrio con la ayuda de las alas, y puede cambiar bruscamente de dirección sin disminuir el ritmo de la carrera.

Después de la alimentación, la actividad que más tiempo le insume es el cuidado de sus plumas, cuya exhibición desempeña un papel importante en el cortejo sexual del macho.



Figura 2. El pico del ñandú es deprimido y ancho en su base. Las narinas, anchas y ovaladas, están situadas en un surco membranoso.

Formación del harén y reproducción

A fines de julio-agosto comienza la época de la reproducción (que puede extenderse hasta febrero, según la región), y en la tropilla de invierno (integrada por hembras, machos y jóvenes) comienzan los enfrentamientos. Los machos luchan por formar su harén de hembras y se tornan agresivos. El macho triunfante expulsa de la tropilla a todos los juveniles y a los machos sexualmente maduros (mayores de tres años). El grupo familiar queda conformado por el macho dominante y no menos de seis a ocho hembras. El resto de la tropilla se divide en grupos de juveniles (con algunos adultos inmaduros sexualmente) y grupos de machos. Cuando el grupo familiar está consolidado, el macho se dedica de lleno al cortejo de las hembras, hasta la aceptación por parte de éstas de la cópula; veinticinco días después de producida ésta se inicia la oviposición. Una vez que ha fecundado a todas las hembras, el macho comienza a preparar el nido, para lo cual busca un lugar llano, seco, aprovechando a menudo alguna depresión natural; limpia meticulosamente el terreno, cortando los pastos con su pico, y escarba con las patas del centro hacia fuera, ahondando el centro de la depresión, que puede alcanzar un diámetro de 0,7-1,0 m, con 10-20 cm de profundidad.

Figura 3. Las vigorosas patas del ñandú, especialmente adaptadas para la carrera, tienen tres dedos libres dirigidos hacia delante y terminados en uñas robustas.



El hoyo es tapizado con pasto que corta de los bordes. Cada hembra pone al menos seis huevos ovalados de aproximadamente 9 x 16 cm y pesan alrededor de 440-

650 g, de color crema o amarillo, que con el tiempo viran a blanco. La puesta se extiende por 7-10 días, y cierta agresividad del macho induce a las hembras a alejarse; éstas reinician su función reproductiva con otro macho.



Figura 4. En el nido suele haber no menos de treinta huevos, cada uno de los cuales equivale a 8-12 huevos de gallina.

Los huevos son incubados durante 35-40 días por el macho, eclosionando habitualmente 40-50 % de ellos. Los nacimientos tienen lugar a partir de diciembre. Las crías (llamadas charitos, charos, charabones, según su edad) nacen con plumas rígidas, semejantes a pelos, y son nidífugas: no permanecen en el nido más de 36 horas; pasado ese periodo, abandonan el nido y acompañan al padre en todos sus desplazamientos, alimentándose por sí solas. Al mes de vida consumen aproximadamente los mismos alimentos que un adulto. Ocasionalmente charitos extraviados se unen a otra pollada, lo que explica que a veces puedan verse grupos integrados por un macho adulto y crías de edades distintas. Al mes y medio el grupo familiar vuelve a crecer: las hembras se unen al macho y las crías, y un par de meses más tarde (otoño) volverán a formarse las grandes tropillas de machos, hembras, adultos inmaduros y charabones. Los charos -que permanecen con el padre hasta que tienen 4-6 meses- crecen rápidamente, alcanzando a los 180 días 10 kg de peso vivo. Al año siguiente alcanzan los tres cuartos de la talla adulta, y un año después recién aparecen las plumas negras sobre el cuello y la cabeza de los machos.



Figura 5. Las crías son nidífugas, permaneciendo pocas horas en el nido.

La tropilla rara vez emprende viajes largos y, salvo causas graves (incendios, inundaciones), se aferra a su zona con constancia, conducta que lo torna más vulnerable a la acción del cazador.

Usos

El ñandú ha sido desde siempre perseguido por su carne, huevos, plumas, piel y aceite (con diversas aplicaciones en las culturas aborígenes y criollas). En nuestro país su piel es utilizada para fabricar artículos de cuero, y las plumas para ornamentos y plumeros. La car-

carne, especialmente la de los muslos (picana), es consumida en Argentina y en el S de Brasil, al igual que los huevos. Las pieles curtidas (cueros) son vendidas en el mercado internacional; Argentina, que en el periodo 1975-85 exportó anualmente 11.209 unidades y 695 kg de plumas, alcanzó en 1990 la cifra de 18.000 cueros vendidos según la FAO (1997) e INET (2002), aunque Romero (2005) cita valores superiores. Existe un volumen importante de comercio internacional ilegal. La cría comercial del ñandú para la explotación de su piel, plumas

y carne ha sido sugerida como una posibilidad económica suplementaria, y se trabaja al respecto en Argentina y Uruguay, así como en Texas (EE.UU.). En Argentina está vedada su captura y comercialización, con excepción de los ejemplares procedentes de emprendimientos de cría y reproducción controlados.

Bibliografía consultada

- Aves de la pampa. <http://avespampa.com.ar>. Acceso: Enero 2007.
- Centro Editor de América Latina 1983. El ñandú. Fauna argentina 10.
- FAO 1997. Lista mundial de vigilancia para la diversidad de los animales domésticos. Edit. B. D. Scherf – Trad. R. Alberio (2a ed.), Roma. <http://www.fao.org/docrep/V8300S/v8300s00.htm#Contents>. Acceso: 24 Mayo 2005.
- Granjas del sur. <http://granjasdelsur.com>. Acceso: Enero 2007.
- INET 2002. Fauna argentina en extinción. Olimpiadas nacionales de contenidos educativos en Internet. Inst. Nacional de Educación Tecnológica. http://www.oni.escuelas.edu.ar/2002/buenos_aires/enpeligro/ Acceso: 24 Mayo 2005.
- Romero, E. 2005. Ñandú. <http://www.agrobit.com.ar/Microemprendimientos.htm>.



Figura 6. Ocasionalmente nacen ejemplares blancos. No se trataría de animales albinos, ya que algunas plumas no son totalmente blancas, y los ojos no son rojos.

EL ÑANDÚ. II. ASPECTOS PRODUCTIVOS

Veneciano, J.H. y Giulietti, J.D.

INTA San Luis, jveneciano@sanluis.inta.gov.ar; jgiulietti@sanluis.inta.gov.ar

Productos y posibilidades

El ñandú constituye un recurso con aptitud productiva sumamente diversificada. Uruguay es el país de Sudamérica con mayor número de animales en cautiverio y el principal exportador de la región; en 2002 se alcanzó el récord de 143 criaderos habilitados por el Ministerio de ganadería, agricultura y pesca (MGAP), pero se retrajo posteriormente a 66 establecimientos. Las manufacturas derivadas de la piel (botas, carteras) son muy valoradas por el raro diseño que le dan los puntos de inserción de las plumas, y por su aptitud para la confección de artículos de lujo, dadas su suavidad y resistencia a la humedad y las rajaduras; tienen un mercado de alto costo en los países desarrollados.

Las plumas se caracterizan por su carga electrostática, que les provee capacidad de atracción sobre las partículas de polvo, razón por la que en nuestro país son utilizadas para la fabricación de plumeros. Son además muy queridas en Brasil para la confección de los conjuntos



Figura 1. Ejemplar adulto de ñandú.

utilizados en el carnaval. El rendimiento es de aproximadamente $300\text{-}350\text{ g animal}^{-1}\text{ año}^{-1}$.

El aceite de ñandú (rico en omega 3) es muy requerido por la industria cosmética y farmacéutica debido a sus características de penetrabilidad y biodegradabilidad, y como precursor de otros complejos. En Australia es utilizado, junto con el aloe, como reconstituyente epitelial.

El hígado (cuyo peso es de alrededor de 600 g en un ejemplar adulto) se emplea en Uruguay para la fabricación de paté.



Figura 2. Huevos de ñandú acondicionados para su transporte.

Los huevos que se detectan como infértiles se comercializan para la producción de artesanías. Las patas son igualmente exportadas, y es un rubro importante la comercialización de reproductores.



Figura 3. Cortes de ñandú.

Con relación a la carne, se la caracteriza como magra, con bajo contenido de colesterol y altos niveles proteico, de hierro y omega 3, señalándose la como más saludable que la de bovinos y porcinos. En 2005 la Dirección general

de sanidad y consumo de la Comisión Europea anunció que el bloque comunitario abría su mercado a la carne de ñandú originaria del Uruguay después de diez años de negociaciones. El interés europeo se centra en la carne de cortes sin hueso. Por ese entonces la Asociación de criadores de ñandúes argentinos (ACRIÑA) informaba en nuestro país la existencia de alrededor de 60 criadores con más de 6.000 ejemplares en producción, a la vez que solicitaba del Estado nacional un reordenamiento legal respecto de los entes de control y las condiciones exigidas para la habilitación de frigoríficos. Hasta hace un par de años los establecimientos habilitados por SENASA para la faena de ñandúes se ubicaban en Concordia (Entre Ríos) y Pico Truncado (Santa Cruz), este último para choique.

Las características de la faena permiten que un frigorífico para faena de corderos sea adaptable a la industrialización del ñandú. Los productores que se embarcan en la cría de esta especie apuestan por lo general al mercado externo, cuya potencialidad es indiscutible. Sin embargo, los requisitos que la Unión Europea impone respecto de calidad, cantidad y continuidad son exigentes, y hasta tanto pueda accederse a dicho mercado, promover el consumo de esta carne en restaurantes y hoteles de alto nivel, aprovechando el creciente turismo internacional, puede constituir una vía relevante para impulsar el conocimiento del producto en el mundo.



Figura 4. Carcasas de ñandú.

Por tratarse de una especie protegida, para la instalación de un criadero es necesario contar con la habilitación de la Dirección Nacional de Fauna y Flora Silvestre.

Bibliografía consultada

- Acerbi, M. 2005. El ñandú, hoy y aquí. <http://www.agroalternativo.com.ar/bibliotecacarnesnotradicionales.htm>.
- ACRINA 2007. El ñandú. Generalidades. <http://www.acriña.com.ar>.
- Álvarez Burgos, L. y Lara Hidalgo, M. 2005. La carrera del ñandú. Los primeros pasos de una actividad potencialmente rentable. <http://www.agroalternativo.com.ar>.
- Romero, E. 2005. Ñandú. <http://www.agrobit.com.ar/Microemprendimientos.htm>.